

REVISTA DEL ATENEO ESCOLAR

DE GUADALAJARA.

PUNTO DE SUSCRICION.

Librería de D. José Antelo, calle
Mayor Alta.

PRECIO DE SUSCRICION.

Dos reales trimestre dentro y fuera de
la Capital.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: Amparo, 3, dup.^o

SUMARIO.

- I.—*Nuestros propósitos para 1882*, La Redaccion.—
II. *La imprenta*, M. Sagredo y Martín.—III. SEC-
CION VÁRIA: *Carta á mi amigo T.*, J. D. A.—*Via fé-*
rrea submarina, M., A.—*Problemas*.—SECCION DE
NOTICIAS.—*Correspondencia*.

NUESTROS PROPÓSITOS PARA 1882.

Cogemos hoy la pluma con el fin de saludar en la entrada del segundo año de nuestra aparicion, á nuestros constantes y asíduos favorecedores, á la prensa en general, y en particular á los numerosos colegas que nos han honrado con su visita, aceptando el cambio con que se les brindó al entrar por primera vez nuestra modesta publicacion en el estadio de la prensa.

Al hacerlo, dos ideas asaltan nuestra mente: el pasado y el porvenir; miramos el primero y nos encontramos con un año de existencia, durante el cual nos hemos comunicado constantemente con nuestros carísimos lectores, y sinó con provecho, porque nuestras mal cortadas plumas y nuestros escasos conocimientos nos lo han impedido, al ménos con la intencion de obtener aquel resultado; y aunque con débiles fuerzas, se ha procurado, al mismo tiempo que imprimir á la REVISTA el carácter de científica, por ser tal el de la Sociedad de que es órgano, introducir alguna variedad en

los trabajos de la Seccion que lleva este nombre, con el fin de hacer más amena su lectura, dando á conocer aquellas noticias que nos permitian nuestra índole y lo reducido de nuestra publicacion.

En cuanto á los Sócios, creemos haber cumplido fielmente la mision que se nos encomendó al designarnos para la confeccion de esta modesta publicacion mensual. No ha existido noticia, mejora, acuerdo ó cuanto haya podido interesarles, que no se les haya puesto en su conocimiento: á más, todos cuantos trabajos se han remitido á esta Redaccion con el fin de insertarlos, todos han visto la luz pública, á pesar de tener que luchar con el insuperable obstáculo de su pequeñez; razon por la que en varias ocasiones, y aunque con sentimiento, no se han podido atender las peticiones de apreciables colegas.

Miramos al porvenir, y aunque á nuestra vista aparezca con todos sus negros colores ese inmenso libro, por nadie abierto, que se dice el Destino, sin embargo, contando, como contamos en el año anterior, tanto con la cooperacion de los Sócios en sus diversas clases, como con la de los que, sin serlo, procuran que las Sociedades del carácter de la nuestra alcancen el grado de desarrollo de que son capaces, esperamos llegar al término del año que hoy empieza pa-

ra nosotros con un éxito tanto más grande, cuanto mayor es el espíritu que nos anima en pró de la obra: prueba de ello es el no pequeño aumento en el tamaño, que á fuerza de grandes sacrificios hemos podido conseguir, con el fin de obviar algun tanto los inconvenientes anteriormente citados, y por lo cual abrigamos la convicción más profunda de que interpretamos fielmente los deseos de nuestros constantes favorecedores.

Por último, y para concluir, diremos algunas palabras acerca de los propósitos que hemos de realizar en el presente año. Nuestra REVISTA, órgano en la prensa del Ateneo Escolar, cumpliendo los fines para que fué creada, propónese ser el eco de sus asíduos trabajos y de sus afanosas tareas, dando á conocer los acuerdos, proposiciones, mejoras, etc., que demuestren la vida científica de la Sociedad, sin que por esto dejen de publicarse los trabajos remitidos por los Sócios corresponsales, los leídos en las sesiones científicas que se celebren durante el año, y todo aquello de interés general para los escolares, y por consiguiente, á la enseñanza.

Siendo el único centro escolar que existe en esta población, nos vemos privados del grato placer de ofrecer nuestras columnas á las colectividades cuya índole fuera análoga á la nuestra; pero en cambio faltaríamos á uno de los deberes más sagrados del escolar si no lo hiciéramos á los Establecimientos de enseñanza, en cuyos duros, pero honrados bancos, no há mucho ocupábamos un sitio: de este modo, y al par que cumplimos el fin á cuya consecución aspiramos, respondemos debidamente al deber que por la conciencia se nos dicta.

LA REDACCION.

LA IMPRENTA.

I.

GUTTENBERG.—Invencion de la Imprenta.

Maguncia, hermosa ciudad situada á orillas del Rhin, y célebre desde muy antiguo, fué en el año 1400 la cuna de Juan Gensfleisch de Guttenberg, descendiente de familia noble y distinguida, pero de escasa fortuna.

Pasó Guttenberg los primeros años de su vida en las ocupaciones propias de los señores de aquel tiempo, pero en sus ratos de ocio se dedicaba, en secreto, al tallado de piedras preciosas y á la construcción de espejos, arte poco conocido y al que Guttenberg era muy aficionado.

Entre los nobles y los ciudadanos de Maguncia, existia una gran rivalidad. Un dia, á principios del siglo XV, se exaltaron de tal manera los ánimos que los señores fueron arrojados de la ciudad, y sus viviendas destrozadas por el irritado pueblo. El hombre que poco despues habia de asombrar al mundo con su prodigioso invento, se hallaba entre los expulsados y se refugió en casa de su hermano mayor que residia en Eltwil; pero al cabo de algun tiempo, no queriendo serle gravoso, trasladóse á Estrasburgo con objeto de ganar el sustento con el sudor de su frente. Trabajo en abundancia encontró en cuanto se supo la profesion á que pensaba consagrarse, que era la de construcción de espejos y pulimento de piedras preciosas, en que antes se ocupó por pasatiempo, y encerrado en una habitacion del convento de San Argobasto, trabajaba con ahinco, lo cual le producía grandes sumas de dinero. Pero Juan de Guttenberg aspiraba á algo más; su pensamiento era más grande, queria realizar una invencion que en su mente bullía, y que daría al autor la inmortalidad y al

mundo perfeccionamiento y provecho. Con este fin, reclamó al Consejo de Maguncia el pago de los censos que formaban su pensión, y que le eran necesarios para dedicarse exclusivamente á lo que constituía su única idea.

Cobrados que fueron los 310 florines que se le debían, prosiguió los trabajos en que ha tiempo se ocupaba. Con una plancha de madera, en la cual se grabasen letras, era indudable que podría estampar sobre un papel, cuantas veces se quisiera, lo que en la tabla se hubiera escrito; mas para cada página de un libro, sería entonces necesaria una tabla diferente, y éstas, acabada la impresión del libro, no servían para nada.

Era menester algo más, y Guttenberg no era hombre que abandonaba una empresa comenzada: despues de dos años de constante trabajo y grandes sacrificios, logró en 1436 descubrir los tipos ó caracteres movibles, base fundamental de la imprenta. Para esto, colocó muchas letras, que con gran paciencia y esfuerzos había gravado en rectángulos de boj, sobre tablas; quedando aquellas fijas, merced á un agujero que tenía cada una, por el cual se pasaba un alambre, sujeto por medio de tornillos á la plancha.

Esto ya era algo; pero aun le faltaba mucho á Guttenberg para terminar su obra y los recursos se agotaban: procuróse dinero, vendiendo á un tal Dritzehn el secreto de los espejos y las piedras preciosas y siguió su laboriosa tarea hasta el año 1444, en que llegó al logro de sus deseos, á preparar lo suficiente para imprimir un libro, y entonces, fijó en la Catedral de Estrasburgo un cartel, anunciando la venta de un devocionario impreso. Indecible es la sensación y el asombro que este anuncio causó en los sábios, el clero y los que se dedicaban á escribir libros; y si grande era la satisfacción del inventor al ver realizados

sus deseos, grandes fueron también los sufrimientos que desde aquel instante tuvo Guttenberg; pues unos por ignorancia, y los más por envidia, atribuyeron á brujería una obra que solo habría podido ser concebida, según ellos, con la ayuda del ingenioso Satanás. ¡Hasta llegó á conspirarse contra la vida del que proporcionaba á la humanidad un invento de consecuencias incalculables para su progreso!

Entre tanto, habiáanse vendido más de 50 ejemplares del devocionario, y Juan de Guttenberg, despreciando calumnias y amenazas, dedicóse á corregir varios defectos que en la impresión resultaban; pensó en una prensa é inmediatamente se ocupó en la construcción de una, muy parecida á las que en la actualidad se emplean, pero al usarla se encontró con otra dificultad: los caracteres grabados en madera se desgastaban con suma facilidad; era preciso sustituirlos por otros de más duración; los de metal llenarían el objeto, y los de metal fueron hechos por el laborioso Guttenberg.

Cumplida la misión que se había impuesto, retiróse á su país natal, donde aun siguió trabajando, primeramente solo y despues con varios asociados, asociaciones que duraron poco y le ocasionaron disgustos sin cuento.

Durante este tiempo, se inventó la fundición de los caracteres, y se hizo uso de punzones y matrices, con lo cual llegó á su perfección el arte tipográfico.

En el año 1468 murió, despues de sufrir innumerables contrariedades, el animoso, constante y firme Juan de Guttenberg, que dió al mundo el maravilloso invento que se llama Imprenta.

M. SAGREDO Y MARTIN.



CRÓNICA DEL ATENEO.

La conferencia del día 10 estuvo á cargo de D. Manuel Amblés, quien nos sorprendió agradablemente con el tema anunciado: *Breves nociones acerca de Hidroterapia*. Agenos estábamos de que nuestro digno presidente pudiese reunir los conocimientos que exhibió en el bonito cuan interesante punto que dió origen á su cuasi improvisada disertación; pero lo cierto es que le escuchamos con sumo gusto, y admiramos, en primer lugar, sus envidiables dotes oratorias. Habló de la importancia del agua considerándola como medio en que se hallan disueltas variedad de sustancias orgánicas é inorgánicas; nos hizo la historia de los establecimientos balnearios; indicó los benéficos resultados de salubridad que originan los baños tomados con las reglas prescritas por la hidroterapia, y finalmente, describió con bastante exactitud, valiéndose de figuras bosquejadas en la pizarra, algunos de los diferentes modos de recibir las aguas.

Vemos con placer que las leyes no están reñidas con la medicina.

El sábado 17 tuvimos el gusto de oír al estudioso jóven, nuestro consócio y particular amigo Sr. Merino y Sanchez, ocupando la tribuna con su acostumbrada modestia, y desarrollando el tema *Descripcion del neuro-esqueleto humano*.

Comenzó ponderando la importancia de todas las ciencias, y en particular de la Psicología y Fisiología, cuya supremacía nos demostró con su inflexible lógica, y pasó despues á ocuparse de cada una de las partes en que dividió el armaron que modela nuestro cuerpo.

Los minuciosos detalles que distinguió en cada uno de los numerosos huesos que forman el esqueleto, así como el riguroso orden empleado en toda su pe-

roracion, revelan su gran aprovechamiento en la asignatura á que corresponde tan difícil tema, y que cursa en el presente año.

Inútil sería que nosotros tributásemos una alabanza más al Sr. Merino, pues tiene sentada con creces su buena reputacion en el establecimiento de enseñanza á que pertenece.

Esperamos que no sea la última vez que escuchemos su acreditada palabra.

* *

El día 24 fué el escogido por el jóven y activo sócio Sr. Diges (D. Manuel) para disertar sobre el tema propuesto cual era *Gibraltar*. Empezó indicando el punto topográfico que ocupa con respecto al resto de España; marcó despues muy detenidamente los elementos de que se encuentra provista esta plaza con relacion á la guerra, presentando, aunque muy superficialmente, los medios de que se podian disponer con el fin de contrarrestar, tanto su poderío en lo marítimo como en lo terrestre.

Cumpliendo el carácter de que se habia propuesto revestir á su conferencia, hizo la historia de cómo fué perdida por la España; medios de que se usaron con el fin de reconquistar ese pedazo de nuestra querida patria; diversas negociaciones entabladas con tal objeto; los negativos resultados obtenidos en ellas, y la conveniente necesidad de prevenirse contra cualquier eventualidad suscitada á causa del aumento de jurisdiccion de aquella plaza.

Durante el trascurso de su peroracion, el novel orador, animado de un plausible espíritu patriótico, nos dió á conocer los latísimos conocimientos que posee de la ciencia histórica, y especialmente en todo cuanto se relaciona con la nacion en cuyo suelo recibimos las primeras impresiones de la luz.

* *

En la noche del 27, y con el título de *Ideas fundamentales de Economía política*, nos dió una conferencia nuestro consócio Sr. Rentería y Asenjo, en la cual fué desarrollando varios de los muchos puntos importantísimos que en su estudio nos presenta aquella ciencia, como son la riqueza, de la que se ocupó, además de enunciar las ideas generales de las varias escuelas que existen, y sobre cuál es la verdadera, rebatiendo el disertante las llamadas *Mercantil* y *Fisiócrata*, para adherirse á la *Industrial*, que calificó de la mejor, por ser el trabajo del hombre el principal factor para su producción. Ocupóse despues sucesivamente el orador de la utilidad y del valor, estableciendo las relaciones que median entre ambos, de las diversas utilidades que tienen los objetos, aseverando que puede ser mayor ó menor segun las necesidades á que se apliquen, clasificándolas, por último, segun las imponga la naturaleza, la sociedad y la condicion de las personas. Hace varias consideraciones sobre el valor, y de si este puede prescindir de la utilidad, sentando como cierto que esta es necesaria para que aquél exista; trata de la oferta y la demanda, citando las reglas que, segun Adan Smith, rigen á una y á otra, diciendo sobre este punto que el precio está en relacion inversa de la demanda; habla de los monopolios, haciendo su etimología y clasificacion en naturales y artificiales, y consideraciones para demostrar que son odiosos á la ciencia económica; por último, se ocupa del precio, de su definicion y clasificacion, del coste de producción y de las fases que presenta, razonando para demostrar que no existe sin primeras materias; terminando su discurso contradiciendo la teoría de Sismondi, que dice que puede haber exceso de producción, y la de Bastiat que afirma lo contrario, tratando de demostrar, por medio de algunas

consideraciones, que puede haber exceso parcial.

Una vez más nos ha demostrado el Sr. Rentería las grandes dotes oratorias que posee y lo bien estudiado que tenia el tema objeto de su conferencia; y como quiera que ya en otras ocasiones nos hemos ocupado de dicho señor, nos abstenemos de reproducir lo dicho en las diversas veces que hemos tenido el gusto de escucharle.

SECCION VÁRIA.

CARTA Á MI AMIGO T.

Guadalajara, Enero de 1882.

Querido amigo: Yo no sé si habrás leído un libro que, bajo el título de *El Libro de la Provincia de Guadalajara*, ha visto la luz pública poco tiempo há. Si no le has leído, debes leerle: cinco reales cuesta en el Establecimiento editorial *La Aurora*, Mayor alta, 45, Guadalajara. Publicaciones de esta índole deben protegerse, especialmente por los amantes de esta provincia; y yo creo que la mejor manera de protegerlas es comprar muchos ejemplares, para que las ediciones se repitan y se mejoren, enriqueciéndolas con nuevos datos ó introduciendo mejoras de otra índole; pues sabido es que ninguna obra humana es perfecta, y se necesita del tiempo y de la esperiencia para llevarlas al mayor grado posible de perfeccion. No te quiero decir con esto que la obra sea mala, pues guardaríame yo muy bien de hacer semejante apreciacion; ni tampoco que sea buena, pues no soy quién para juzgarla; he querido indicarte la posibilidad de que adquiriera muchas ediciones, y que en cada una de ellas veamos alguna innovacion que la aumente y enriquezca, haciéndola cada vez más interesante. La obra en cuestion, está favorablemente juzgada por *El Magisterio*

Español, correspondiente al 25 de Diciembre del año próximo pasado.

No puedes figurarte la satisfacción que experimenté cuando supe tan fausto suceso. Ya, dije, tengo un libro que me dirá á qué época se remonta la construcción de los trozos de muralla que todavía orlan á trechos lo que antes debió ser el perímetro de la población; quién hizo el primitivo puente sobre el Henares, muro de granito, que acusa una respetable antigüedad; qué fué antes lo que hoy es el cuartel de San Carlos, algunas de cuyas habitaciones están abiertas á pico en el torreón que mira al S. E. qué en sus primeros tiempos San Fernando, destinado á Academia de Ingenieros, edificio que, con la huerta y otras dependencias, ocupa una extensión de 508 áreas próximamente; cuándo y por quién se hizo el palacio del Infantado, morada feudal de inestimable riqueza. Ya me figuraba cómo se había construido la Casa-Ayuntamiento, y veía reunidos en la sala Capitular á los antiguos regidores, discutiendo cómo se las habían de arreglar para reunir una mesnada con que ayudar al Rey Felipe IV en sus guerras de sumisión de Cataluña, sublevada por haber violado sus fueros. Me decía también, que el citado libro me ilustraría acerca de por qué á un gran corral, que existía no hace mucho tiempo en la plazuela de Santa María, le llamaban la Armería; y quién hizo la capilla de San Miguel, de inestimable valor artístico, puesta hoy en venta. Ya me parecía igualmente leer los nombres de varones ilustres en las armas, en las ciencias y en las letras, (1) hijos de Guadalajara, que habían honrado á su patria con su saber; porque amante de mi ciudad natal, no podía avenirme á la

(1) De estas dos últimas clases cita el Sr. Catalina hasta el número de 22, de todos los cuales dá brevísima noticia, no siendo más extenso porque dice que «la tarea sería larga y penosa, más propia que de este libro de otros de mayores alientos.....»

idea de que no hubiera tenido siquiera un hijo ilustre, y otras muchas cosas que por no ser prolijo me reservo.

Pero ahora que caigo en la cuenta, veo que estoy divagando, por que muchas de esas cosas no las he visto en el citado libro, sin tener en cuenta que serían más propias de una historia particular de Guadalajara. ¿Habrá quien se atreva á escribirla? ¿Habrá quien quiera y pueda legar á la posteridad lo que nuestros antepasados no nos legaron? Quien quiera, no lo sé; quien pueda, creo que sí. El tiempo lo dirá. No ignoro que sobre el particular hay algún manuscrito en la Biblioteca nacional, y no sé si habrá alguna otra cosa; pero eso solo se queda para los sábios y para los eruditos.

En la escuela, y después de la escuela, he tenido ocasión de leer al pié de algunas riquísimas poesías: *El Marqués de Santillana*. Pues hasta hace poco tiempo—y ya no soy tan jovencito—y con motivo de un discurso que se leyó en el *Ateneo científico, literario y artístico de Guadalajara*, no supe que el marqués de Santillana vivió y murió en Guadalajara, siendo á la vez padre del Gran Cardenal de España y del primer Duque del Infantado.

De esta lastimosa consideración deduzco principalmente la importancia de tales publicaciones, especialmente para los naturales del país, y la oportunidad con que deberían dedicarse, compendiadas, para texto de lectura en las escuelas de primera enseñanza. Por la misma razón, y por otras, las Diputaciones y Ayuntamientos debían interesarse y fomentarlas, y por lo mismo me explico, que la Diputación de nuestra provincia, con un celo que la honra, subvencionara la obra del Sr. Catalina García, que tal es el nombre del autor del libro que al principio de esta te dije.

Dispénsame, amigo mio, que estos

apuntes no tengan la debida coordinacion, y perdona si no he conseguido distraerte un poco; pues ya sabes del pié que cojea, y la causa por la cual te escribo alguna carta en este sitio.

TU INVARIABLE,
J. D. A.

—>#<—
VIA FÉRREA SUBMARINA.
—

La generacion, durante cuyos años se han inaugurado obras tales como el canal de Suez, los túneles de Mont Cénis, San Gotardo y otras, dentro de un corto tiempo tendrá que añadir á la lista de estas grandes obras, una, por cuya importancia y utilidad, en nada ha de desmerecer de ellas, antes al contrario, superar; nos referimos al ferro-carril que se trata de construir bajo el canal de la Mancha, con el fin de unir á dos de las potencias europeas de primer órden.

Esta gigantesca idea, de cuyo proyecto se dió conocimiento por los principales periódicos de noticias, ha dado no poco que hablar á los que, desconociendo el siglo en que viven, dudan de la realizacion de toda obra por pequeña y rudimentaria que sea, con tal que para ello sea menester un esfuerzo, algun tanto mayor que el exigido por otras.

Hoy ya, el proyecto de que nos ocupamos, y de cuya realizacion se dudaba, es un hecho, pues si los trabajos posteriores responden tan satisfactoriamente á la idea como los preparatorios, no se pasará el año 1891 sin que el penetrante silbido de la locomotora turbe el silencio del camino subterráneo abierto debajo del terreno por donde discurren las aguas del canal que separa á Francia de la antigua Albion.

Los trabajos hasta ahora ejecutados son los siguientes: por el lado de Douvres (Francia) se han abierto dos pozos, empezándose á perforar en el fondo de

uno de ellos una galería transversal, cuya distancia es de 800 metros bajo el mar. Por el lado de Calais á Songate se ha repetido la misma operacion, á fin de que en su dia las dos galerias se encuentren en el eje geométrico del túnel, tal y conforme ha sucedido en las secciones o puestas del túnel de San Gotardo.

El diámetro de ambas galerias es de dos metros 10 centímetros, por ahora; pues luego alcanzará hasta 10, abriéndose en terrenos conocidos por los geólogos con el nombre de *cretáceos*.

Para la perforacion se ha usado una máquina automática, inventada expresamente para este objeto por el capitán Beaumont, aparato que corta directamente en la roca y en las condiciones requeridas, sin necesidad de emplear la pólvora.

Por último, y como garantía para la ejecucion de esta moderna maravilla, parece que los geólogos, al ser interrogados con el fin de averiguar si la obra ofreceria algun peligro por las excepcionales condiciones en que se ha de ejecutar, han contestado que nó, pues hállese cubierta la galería de una capa arcillosa que impide toda filtracion, y la roca por que ha de atravesar no presenta ninguna fisura.

Pocas obras existirán cuyos trabajos se hayan comenzado bajo mejores auspicios que esta; y como quiera que la materia lo merece, procuraremos tener á nuestros lectores al corriente.

M. A.

—>#<—
PROBLEMAS.
—

Preguntándole á uno la edad que tenía, respondió: Si del duplo de mi edad restas 12 unidades, resulta una diferencia mayor que 18; si á la mitad le agregas 4, resulta una suma menor que 15, y si al triplo le agregas 2 y le restas 31,

resultará una cantidad menor que 20.
¿Qué edad tenía?

Si del cuadrado del número de reales con que cuento, restas la raíz cuadrada de dicha segunda potencia, y el resultado le disminuyes en 20, mi capital le habrás reducido á cero. ¿Qué número de reales tengo?

P. P. C.

SECCION DE NOTICIAS.

Durante el pasado mes, hemos recibido la visita de las siguientes publicaciones: *El Album de la Juventud*, de Almería; *El Eco escolar médico* de Valencia; el *Boletín Revista*, del Instituto de Badajoz y *El Ateneo Mercantil*, de Valencia. Mucho les agradecemos la visita y con gusto les devolvemos el cambio.

Han ingresado en esta sociedad, en calidad de sócio numerario, D. Pedro Rodríguez, y de corresponsales, D. Pío Francisco Andrés Valero y D. Enrique Mora.

D. Juan F. Ballesteros, Director de nuestro apreciable colega *El Guía de la Salud*, de Sevilla, ha sido premiado recientemente por el Instituto de medicina dosimétrica de Paris, con medalla de plata.

Le hacemos presente nuestro más humilde parabien por la recompensa que tan merecidamente ha obtenido.

Ha sido dado de baja como fundador, y alta como corresponsal, el sócio D. Dimás Fernandez y García.

Nuestros apreciables consócios señores Estecha y Gonzalez Gimenez, despues de verificar unos lucidísimos ejercicios, han obtenido la reválida de maes-

tros elementales, en los primeros dias del presente mes.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena por el feliz exito con que han terminado su modesta, pero honrosa carrera.

En el núm. 6 de la *La Voz escolar*, de Madrid, correspondiente al 16 de Diciembre del año próximo pasado, y en su seccion de ciencias, ha visto la luz pública un artículo titulado: *Algunas consideraciones generales acerca de la ciencia matemática*, original de nuestro apreciable compañero Sr. Hermosa, alumno de la Facultad de ciencias. La precipitacion al confeccionar este número con motivo del aumento de tamaño, nos han impedido hacer un detenido estudio de él; pero á primera vista se desprenden los profundos conocimientos que el Sr. Hermosa posee de las ciencias matemáticas y la natural vocacion hácia el estudio rudo y complicado de estas ciencias.

CORRESPONDENCIA.

Castilforte.—V. P.—Anotado el pago del cuarto trimestre.

Talavera de la Reina.—M. S.—Id. id. id.

Madrid.—N. G. A.—Id. id. id.

Madrid.—M. L. y A.—Id. id. id.

Taravilla.—V. L.—Anotado el pago del primero, segundo y tercer trimestre.

Yunquera.—M. V.—Id. id. 3.º y 4.º

Madrid.—M. L.—Satisfecho el primer trimestre del presente año.

Majaelrayo.—P. F. A.—Satisfecho un semestre, id. id.

Mondejar.—F. de H.—Id. id. id.

Malaguilla.—J. T.—Recibido el importe del 4.º trimestre.

Madrid.—E. M.—anotado el pago del primer trimestre del presente año.

Torrebeña.—M. C.—Anotado el pago del 4.º trimestre.